

PRESENTACIÓN

El tema de las estructuras clínicas en el ámbito del psicoanálisis es un tema de actualidad que tiene que seguir siendo analizado y discutido a efecto de alejarlo de lo que las demás disciplinas “psi” plantean como el terreno de la psicopatología.

El camino iniciado por Freud y continuado por Lacan plantea un recorrido nada lineal pero sí muy aparejado, esto es, de muchas coincidencias y desarrollos particulares entre ambos autores.

Freud emerge de la ciencia médica y en consecuencia el contexto de su construcción teórica se desprende de esta tradición. El concepto de síntoma y su travesía desde la ciencia médica al psicoanálisis plantea el rumbo de lo que constituye el campo de la “estructura clínica”. Si bien Lacan señala en su momento, que el síntoma <sinthome> es en sí la estructura; Freud consideró al síntoma por un lado, como una formación de compromiso entre la pulsión y su prohibición y por el otro, como una formación reactiva y una especie de reemplazo de satisfacción. Freud propuso en el Complejo de Edipo, como en el Complejo de Castración, un anticipo al requerimiento conceptual del sustento de lo que sería la estructura a través de la consideración de lo fálico; Lacan por su parte realiza un planteamiento inverso a través de la construcción del concepto de objeto *a*.

Será pues el “agujero”, la “hiancia”, o el registro de lo “real”, que den cuenta del circuito necesario que produce lo “simbólico” para que se funde el pensamiento de lo inconsciente y con ello la topología que da lugar a la necesidad de pensar en las estructuras.

Neurosis, psicosis y perversión, tres posibilidades que permiten hablar de una topología en torno al concepto de Castración en Freud y al de objeto *a* en Lacan, con la tónica de los tres registros RSI y su anudamiento.

Este volumen abona de alguna manera a la discusión, vigente y pertinente de las estructuras clínicas en el contexto del psicoanálisis.

Los textos que aquí se presentan, dan cuenta importantes reflexiones en torno a las estructuras clínicas vinculadas a las manifestaciones humanas y a sus laberintos.

América Espinosa, Ricardo García y Juan Capetillo